

CATEQUESIS OCTUBRE: ADAN Y EVA

1. LA CREACIÓN.

-Ciencia y religión. La religión no esta en contraposición con la ciencia. La teoría del Big Bang o de la evolución del mono, no se contraponen en ningún momento con lo que pone en la Biblia y con lo que la Iglesia dice.

La Iglesia Católica Romana ha aceptado el Big Bang como una descripción del origen del Universo. Se ha sugerido que la teoría del Big Bang es compatible con las vías de santo Tomás de Aquino, en especial con la primera de ellas sobre el movimiento, así como con la quinta.

Hoy día ningún científico de cierta credibilidad pone en duda que hay cosas que se escapan a la ciencia y que lo más razonable es abrirse a una Razón más poderosa que pueda estar sosteniendo aquello que nuestro límite no alcanza a comprender.

-Dios no creo el mundo por necesidad. En ningún momento Dios se sentía solo ni aburrido y decidió crear el mundo. Dios crea libremente por puro amor para derramar su amor en el mundo, y para hacernos partícipes de su condición divina ("...sea signo de nuestra participación en la vida divina de Aquel que por nosotros se hizo hombre").

- Dios es el principio. Antes no había nada, y llegado un momento, Dios, desde su libertad y gratuidad decide crear el mundo, por lo tanto Dios es anterior a todo, Él es el origen y no existe nada antes que Él. Dios es el increado y es el creador.

-Dios sigue sosteniendo el mundo. Podemos pensar que Dios creó el mundo, pero que luego se olvidó de él. Pero esto no es verdad, ya que ahora mismos el mundo y cada uno de nosotros mantenemos nuestro ser, porque Dios lo sostiene con su infinito amor y providencia. Somos pensados y sostenidos en cada momento por el amor de Dios.

2. LA CREACIÓN DEL HOMBRE.

En el libro del Génesis, podemos encontrar dos relatos de la creación del hombre. Gn 1,1-2, 4a. y Gn 2, 4b-25. El libro del Génesis no es un texto periodístico o puramente histórico, sino que intenta enseñarnos unas verdades que han sido verdaderamente reveladas por Dios y que el creyente así debe aceptarlo. Para ello utiliza diversas formas literarias para que podamos entender ese mensaje.

-El hombre es la obra cumbre de Dios. El texto del Génesis dice: "Hagamos", usando el plural, porque así muestra que el hombre es su obra cumbre. Todo el relato viene buscando este acorde final que es la creación del ser humano. San Ireneo hablará de las dos manos de YHWH como el Hijo y el Espíritu con las que el Padre forma al hombre.

- Documento Dei Filius (Concilio Vaticano I): Conocimiento natural de Dios a partir de las criaturas.

La Iglesia "mantiene y enseña que Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser conocido con certeza a partir de las cosas creadas, mediante la luz natural de la razón humana" (Catecismo, 36).

A partir del movimiento y del devenir, de la contingencia, del orden y de la belleza del mundo se puede conocer a Dios como origen y fin del universo" (Catecismo, 32)

-Dios pone toda la creación a los pies del hombre. Para que la contemple y la cuide, y para que a partir de ella pueda ver el amor de Dios y reconocer su grandeza. Dios nos regala toda la creación para que podamos encontrar en ella su huella y para que podamos crecer en el amor a Él al reconocer que todo lo ha hecho por mí. El cristiano es quien mas cuida la naturaleza y el medio ambiente porque todo es obra de Dios y nos conduce a Él.

3. EL PECADO Gn 3, 1-24.

El pecado es una experiencia universal. El sentimiento de culpa que lleva consigo el pecado es de desgarró interior profundo.

-Nuestro pecado tiene cuatro dimensiones

1. Me afecta a mí
2. Afecta a mi comunidad
3. Me aleja de Dios
4. Afecta a toda la creación

-Dios no crea el mal. Dios lo ha creado todo y lo ha creado todo bueno, como indica en el relato del Génesis. Nos puede surgir la duda: Si Dios ha hecho todo bueno, *¿de dónde proviene el mal entonces?* Dios ha sido tan bueno que nos ha hecho a su imagen y semejanza (Gn 1, 26), nos ha hecho libres como Él. El mal proviene del **mal uso de la libertad por parte del hombre**. Dios nos ha hecho libres incluso para negarle.

-El pecado lleva consigo un desorden. La tierra entera ha quedado sacudida por un pecado.

-El pecado afea al hombre, y le causa una herida. El pecado siempre afecta al hombre y siempre tiene una consecuencia negativa en nosotros. Aunque no nos demos cuenta, el pecado nos hiere en el corazón y nos deja lastimados. Además siempre afea a la persona, ocultando en nosotros las bellezas originales que Dios puso en nuestro corazón, nos encierra en nosotros mismos, nos aparta del bien y nos hace perder la comunión con Dios.

-Dios nunca abandona al hombre. Lo más importante es que aun después de haber pecado el hombre Dios no lo abandona a su suerte, Dios nunca se olvida del hombre y nunca deja de amarlo. Dios nos ama siempre hagamos lo que hagamos aunque nunca no quiera que hagamos el mal.